

“El sopro del Espíritu Santo en el mundo de hoy”

1. **En el mundo hay otros soplos y otros vientos:**

- a) **Vientos monzónicos:** el calor, el bochorno del cansancio, la desmotivación, desaliento, la falta de perspectivas, la pereza, el sentimentalismo, la inconstancia, superficialidad. El cristiano es militante.
- b) **Vientos glaciares,** fríos: el racionalismo, ateísmo, agnosticismo, la indiferencia, la soberbia, el orgullo, autosuficiencia, crítica. El cristiano tiene que vivir de humildad, disponibilidad, caridad, integración afectiva y efectiva.
- c) **Vientos alisios:** son los vientos del liberalismo, en los que no parece que pasa nada, apenas son perceptibles, pero se cuelan por todas partes. Son los vientos de la mediocridad, de la rutina. El cristiano es un hombre en continua ansia de superación constante, santidad creciente.
- d) **Sirenas de la sensualidad y vida desordenada:** son los halagos del hedonismo y de la sensualidad; son sirenas que nos pueden atraer, si no estamos ocupados, si no tenemos el Ideal bien definido, si no miramos el fin de nuestra vida: Cristo y el establecimiento de su Reino. El cristianismo pide hombres rectos, honestos, que no jueguen con el fuego.

2. El viento del Espíritu Santo es de otro tipo

- a) El E.S. es **viento impetuoso** que soplará en estos días: barrerá toda hojarasca, exhalará aroma espiritual y susurrará palabras de vida eterna en nuestros oídos interiores.
- b) El E.S. es **fuego** que en estos días quemará con su Amor nuestras escorias e imperfecciones y nos llenará de su calor espiritual, que es bálsamo, fervor y caridad.
- c) El E.S. es **lengua** que se posará sobre nuestra lengua para que anunciemos a los demás el mensaje de Cristo y seamos sus testigos y apóstoles.
- d) El E.S. **es fuerza** que nos llenará el alma de coraje y generosidad para dar a Dios mayor entrega a nuestros compromisos y a nuestro apostolado

3. Efectos del Espíritu Santo:

- a) Los apóstoles antes de la venida de Espíritu Santo, estaban miedosos, acobardados, encerrados. Eran hombres terrenales, demasiado humanos, sin garra, sin proyección apostólica, muy comodones.
- b) El E.S. les infundió coraje, fuerza, audacia para llevar el mensaje de Jesús por todas las partes, casa por casa, de pueblo en pueblo.

- c) El cristiano es un hombre “poseído” por el Espíritu Santo y no tiene miedo a anunciar a Cristo, aunque tenga que sufrir incomprendiones, burlas y desprecios.
- d) Los apóstoles estaban en oración esperando la venida del E.S. junto con María. Necesitaban del E.S. como Maestro que les explicara todo lo que el Señor les había enseñado durante esos tres años de apostolado; como Fuerza para soportar y hacer frente a todas las dificultades para llevar adelante la Iglesia; Consuelo, para animarlos; como Viento, que les soplara toda hojarasca seca y les llenara del Aliento divino; como Fuego para ir quemando y abrasando a este mundo con el mensaje de Jesús.
- e) Sin la Luz del E.S., no podré comprender la grandeza de mi misión y mi vocación al Movimiento; sin la fuerza del E.S. no podré cumplir mis compromisos ni lanzarme al apostolado con gallardía y sin miedo; sin el Consuelo del E.S. no podré experimentar el bálsamo suave de Dios en mis heridas y en mis penas. Necesito el Viento del E.S. para que me barra toda hoja seca. Necesito de su fuego para que queme mis indecisiones y egoísmos. Necesito de ese Dulce Huésped del Alma y Maestro Interior para que me enseñe esas lecciones de vida eterna: la lección del tiempo, del desprendimiento de las cosas, del valor del alma.

Mándame tu Espíritu, Señor. Estoy preparado, como los primeros apóstoles. Lo necesito, porque comenzaré una nueva vida cristiana y de apóstol.